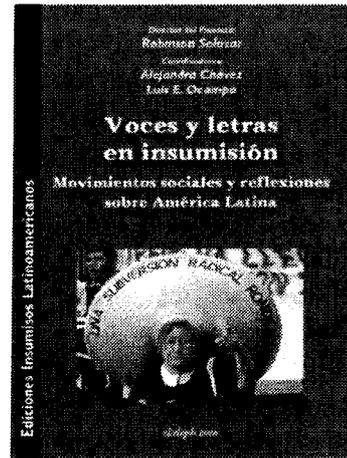




**Salazar, Robinson (Director del Proyecto) Chávez, Alejandra y Ocampo, Luis E. (Coordinadores) Voces y letras en insumisión. Movimientos sociales y reflexiones sobre América Latina.**

*Ediciones Insumisos Latinoamericanos, México. 289 págs. 2007. Elaleph.com*



Algunos libros pueden ser escritos en el aislamiento monástico del estudio del autor, con asistencia únicamente de su musa particular. No obstante, un libro como éste es el resultado de la insumisión de tantas personas, que no les basta conocer la realidad que el Gobierno o el Marketing les ofrece, sino que busca más allá de ella y se acopla con otros para conocerla e interpretarla.

Esto es precisamente lo que ha logrado “Voces y Letras en Insumisión”, al aplicar conceptos y métodos de investigación de la sociología, derecho y ciencia política ha hecho un estudio que no solamente penetra en los complejos repliegues de la política sino que revelan interesantes patrones de conducta de la sociedad latinoamericana y explica la forma en que los factores culturales influyen en manifestaciones sociales.

¿Por qué desear escribir alguien un libro concerniente a los movimientos sociales en América Latina? ¿Y por qué habría alguien de querer leer un libro semejante, aparte de un círculo precioso de latinoamericanistas, que posiblemente podrían estar interesados en las aspiraciones, frustraciones y realizaciones ocasionales de reformadores y agitadores en América Latina? ¿No tenemos bastantes dificultades propias? ¿Tenemos algún derecho a investigar las dificultades que vivimos?

Estas y otras preguntas se enlazan con las formas posibles de inquirir cuál es el verdadero propósito de un estudio de esta clase, en esta coyuntura particular de los acontecimientos humanos. Por supuesto, la primera respuesta es que los movimientos sociales en América Latina fueron una característica muy prominente del panorama político mundial durante el siglo pasado y muestran una tendencia a persistir durante el actual. En este sentido son un tópico oportuno, que preocupa a muchos ciudadanos alertas en los diferentes países.

En un sentido más amplio, los movimientos sociales son uno de los aspectos de un problema político que ha preocupado y fascinado tanto a los teóricos como a los practicantes de política cuando menos durante 2,500 años. Aristóteles examinó los límites extremados del problema en el Libro V de su *Política*, bajo el encabezado “Causas de Revolución y Cambio Constitucional”.

La importancia creciente de América Latina en el escenario internacional ha hecho que estudiosos de todos los campos se interesen en la marcha general de la región y de los fenómenos y manifestaciones trascendentes que se han observado en los últimos decenios.

El juicio de académicos como Robinson Salazar, Alejandra Chávez, Atilio Borón, Guido Galafassi, Sonia Winer, Julian Rebón y otros son particularmente valiosos, porque, al no estar involucrados en los acontecimientos ni pertenecer a ninguno de los bandos contendientes, puede tener una visión imparcial y objetiva de los hechos.

La importancia de los movimientos sociales en América Latina es hoy en día, una realidad reconocida por diversos actores, tanto desde la política, las ciencias sociales y por supuesto, por sus propios protagonistas. Por otra parte, los debates interpretativos, acerca de qué significan, cuales son sus principales dilemas, sus retos o desafíos están también al orden del día.

¿Qué razones explican que los movimientos sociales estén al centro de muchos debates y al centro también de muchas de las incertidumbres, pero sobre todo de las renovadas esperanzas de los latinoamericanos?

Me parece que estamos frente a hechos históricos contundentes como el levantamiento Zapatista en la selva Lacandona, en 1994, que hizo visible las demandas de indígenas y campesinos cuando en México

se ponían en vigencia los acuerdos de Libre Comercio con los Estados Unidos.

Las revueltas populares derrocaron gobiernos reaccionarios en Ecuador en 1997, 2000 y 2005 influyendo en las reformas constitucionales, y que nos han planteado la cuestión de construir un “Estado plurinacional”, es decir, un Estado en donde los indígenas ya no sólo reclaman demandas de integración y respeto a sus etnias, sino que participan en la redefinición y reestructuración de todo el Estado, de todas las formas de hacer política, de procesar sus conflictos, de canalizar la representación e inclusive en la forma en la que se constituye y aplica un modelo económico determinado.

Las movilizaciones de campesinos e indígenas en Bolivia, que en 2003 y 2005 permitieron alcanzar nuevos liderazgos y agrupaciones así como merecer una significativa presencia en el parlamento y gobierno de ese país.

La propia elección de Luiz Inácio Lula da Silva, que no se explica sino por el desarrollo de los movimientos sociales, que permitieron en los 80’s la fundación del Partido del Trabajo, y más todavía en el Brasil de hoy, los enormes avances y novedades en cuanto a organización y sentidos de la acción colectiva que representa el Movimiento de los Sin Tierra.

Los diversos movimientos sociales que recorren la historia social Argentina de los 90’s y que encuentran un punto inflexible en la salida de Fernando de la Rúa en el 2001 y que persisten hasta la fecha.

Apenas hace unos meses los jóvenes estudiantes de los liceos chilenos pusieron en jaque al Gobierno de la Concertación exigiendo la derogación de la reaccionaria legislación educativa del régimen de Pinochet. Y podemos seguir enumerando a los movimientos que han alcanzado visibilidad en el continente.

Quiero decir entonces, que estamos, históricamente hablando, ante nuevos protagonistas, que tienen “Voces y Letras en Insumisión” y que estos están influyendo de modo muy significativo, sino decisivo en la historia social y política latinoamericana.

“Voces y Letras en Insumisión” pone al descubierto a los actores de los movimientos sociales y los vínculos aparentes que, entretejidos en la trama de los intereses internacionales, afectan las decisiones del gobierno y las actitudes de la sociedad civil.

“Voces y Letras en Insumisión” es una prueba clara de que no debe dejarse simplemente en manos de los gobernantes o las trasnacionales el destino de América Latina. Los diferentes grupos y clases sociales pueden y deben ejercer un influjo positivo, para que América Latina marche por rutas de progreso y desarrollo auténticos.

Es así que quiero felicitar a todos y cada uno de los insumisos e insumisas que construyeron la obra que hoy comentamos, pues ella será de utilidad para entender mejor nuestra realidad, lo que nos dará pie para transformarla.

**MEP. Roberto G. Avendaño**  
*Catedrático de la Universidad de Colima*  
*Facultad de Ciencias Políticas y Sociales*  
*México*  
*redolmo@hotmail.com*